

RENACIMIENTO

The background of the entire page is a painting of a white angel with large, feathered wings, set against a vibrant blue background. The angel is depicted in a graceful, slightly turned pose, with its wings spread wide. The brushstrokes are visible, giving the painting a textured, expressive quality.

Version Teatral

Por

Tosca Lenci

RENACIMIENTO

Personajes

JUANA e HIJA ETERNA Doble rol	En la Tierra y en el Plano Celestial
HIJO ETERNO y HERMANO Doble Rol	En los Planos Celestiales y Extraterrestres
PADRE ETERNO	En el Plano Celestial
MADRE ETERNA	En el Plano Celestial
PADRE	El padre de Juana en la Tierra
ABUELA DE JUANA y ANCIANAS Triple Rol	En la Tierra y en los Planos Celestiales y Extraterrestres
ANCIANO #1 y DOCTOR Doble Rol	En la Tierra y en el Plano Extraterrestre
ANCIANO #2 y SACERDOTE Doble Rol	En la Tierra y en el Plano Extraterrestre
CORO	En la Tierra y en el Plano Celestial
BAILARINES JÓVENES	En el Plano Celestial

ACTO I, ESCENA 1

(Escenario a oscuras. Se oye la canción "Ripple" de la banda Grateful Dead . . .)

VOZ DE LA MADRE ETERNA: ¡Oh, qué confusión!

VOZ DEL PADRE ETERNO: ¡Ojalá *no* haya una nueva tempestad en nuestro Universo, Querida!

VOZ DE LA MADRE ETERNA: Me temo que sí, mi Amor, entre la edad del nitrógeno y la del hidrógeno, ¡después de solamente seiscientos años! Hay que convocar a la Cuadrinidad. Llama a la Hija que yo llamaré al Hijo.

(Escenario dividido en dos. En el Foro Izquierdo: Las estrellas transforman el claro cielo azul en una paleta de cristales. El escenario se asemeja a una pirámide Maya en el Monte Alban de Oaxaca, México. El Padre Eterno y La Madre Eterna están sentados sobre una plataforma de piedra, Hijo Eterno a sus pies y la Hija Eterna camina hacia ellos)

MADRE ETERNA al HIJO ETERNO: *Tú* recuerdas lo que era ser un niño en el mundo, pudiendo aceptar que la Conciencia puede contener, sabiendo--

HIJO ETERNO: ¡Con cada aliento! Tenía que haber algo más allá de la existencia humana, algo que el conocimiento adulto normalmente traicionaba.

PADRE ETERNO: *(Pensativo)* Sí, sí... todo niño nace puro. Si tan solo fuera igual de puro todo con lo que el niño se encuentre.

MADRE ETERNA: *(Mientras la Hija Eterna llega y se sienta al lado del Hijo Eterno)* Nosotros intentamos comunicarlo antes y fallamos. Aun así ¿quieres que la Hija lo intente otra vez?

HIJO ETERNO: No nos corresponde a nosotros cuestionar aquello que lo contiene todo pero no reconoce a nadie. Y para una naturaleza en particular, ha regresado la llamada del Tiempo. *(Toma la mano de la Hija Eterna)* ¿Qué dices tú? ¿Te preocupa?

HIJA ETERNA: ¿El volver a ser Humana en la Tierra una vez más? No, esta vez no. Me lo tomé demasiado seriamente antes. *(Al Hijo)* ¡No, no te rías, lo digo en serio! Es verdad, el ser quemada en la hoguera me privó de presionar más a fondo. Pero es mejor regresar a mi entorno verdadero, que servir más tiempo *allí*. Imagínense...no poder correr hacia el Sol cuando uno desea hacerlo.

HIJO ETERNO: ¿Crees que hubiese sido diferente si hubieras estado en un cuerpo masculino?

HIJA ETERNA: ¡Por supuesto! Ellos siempre han respetado más la forma corporal que la mente, Hermano.

MADRE ETERNA: ¡Pero ahora ellos están listos seguramente! Al darse cuenta que es la naturaleza y no la forma corporal la que cuenta.

HIJA ETERNA: Oh, si fuese así de una vez por todas.

PADRE ETERNO: Bueno, entonces, ¿estamos de acuerdo? Es hora de que la Tierra comprenda que la evolución los libra de los ignorantes dictados del instinto. (*Se incorpora, toma las manos de La Hija y la pone de pie frente a él*) Pienso que esta vez serás una clase diferente de heroína.

HIJO ETERNO: Y además ya no queman más a la gente en la hoguera.

HIJA ETERNA: ¿Ni los clavan a un palo? Ah, el progreso. ¿Cómo lo hacen ahora? No importa, pronto me enteraré.

MADRE ETERNA: Tengo la esperanza que algún día cada niño nacido en la Tierra tendrá su propio cuarto. (*Se levanta, va hacia la Hija Eterna y la abraza*) Pero no necesitarás soportar demasiado tiempo antes de regresar directamente a nosotros.

HIJA ETERNA: ¿Aún tengo algo de tiempo antes de empezar a prepararme?

PADRE ETERNO: Sí, si lo deseas, vete ya. (*Llamándola*) ¡Pero deberás estar en el Templo cuando te llamen!

(Música mientras La Hija Eterna desciende. Se oye la canción "She's Like a Rainbow" por los Rolling Stones)

ACTO I, ESCENA 2

(En el Foro Derecho: La Hija Eterna y la Anciana se encuentran sobre una baranda de un edificio de piedra. El escenario se asemeja a la pirámide costera Tulum, Quintana Roo, México)

ANCIANA: (*Regañándola*) Y tú creías que habías completado tus responsabilidades misioneras. . .

HIJA ETERNA: Parece que la experiencia puede ser una desventaja tanto como un beneficio.

ANCIANA: Por el azar o por elección, ¿eh?—es la eterna adivinanza de el Conocimiento a la que sólo podemos servir, pero nunca resolver. ¡Entonces! Tú estarás en ese mundo nuevamente -- en carne y hueso, en el sentido total de la palabra--

HIJA ETERNA: ¡Una niña terrenal otra vez...una *mujer* humana otra vez!

ANCIANA: Pues así sea; pero hay una cosa de la que puedes depender. Llegará un momento en que cada pensamiento será considerado como una compulsión o como un *impulso*, y una segunda voz se aclarará en tu pensamiento—

HIJA ETERNA: Ya sé como sigue; ya recuerdo el resto -- cada uno sin género pero juntos poseyendo toda la naturaleza -- capaces de crear algo más grande de lo que cada uno contiene y que ha sido repartido entre ellos. Sí, yo lo recuerdo...

ANCIANA: Entonces estás lista para los detalles. (*La Hija Eterna asiente dubitativamente*) Muy bien. Las señales muestran que en la primavera en la Tierra, en el año mil novecientos noventa y uno, una niña nacerá de una pareja de sirvientes--

HIJA ETERNA: Y yo seré esa niña.

ANCIANA: Sí.

ANCIANA: La madre morirá en el parto. La niña crecerá con su padre y su abuela materna. A los dieciocho años, ella establecerá una comunicación telepática fuerte con un muchacho de la edad del hidrógeno—

HIJA ETERNA: ¿No irá a ser otra “inmaculada concepción”?

ANCIANA: Así lo aparentará...

(*La Hija Eterna da unos pasos y se apoya en el parapeto mirando hacia el mar*)

ANCIANA: ¿Estás escuchando?

HIJA ETERNA: Oh, lo siento.

ANCIANA: Como estaba diciendo, estos viajes son inciertos. La geografía de la psiquis se inundará; recuerdos, desechos desparramados; y tú solamente lo recordarás como si fuera una brisa de un sueño... (*Dibujando la imagen con su mano*)...de esta realidad. Sin embargo, intuirás tu verdadero ámbito, y reconocerás tu nostalgia por él; y será precisamente esto—tu íntima creencia en tu ser aprisionado -- lo que los movilizará.

HIJA ETERNA: Tendré la “fé que mueve montañas.”

ANCIANA: La necesitarás. Ahora ven, siéntate. Si tú vas a demostrar que la paz, el amor y la libertad padecerán hasta que “María”, su mensajero y su hijo sean restaurados a su forma humana, nosotros tenemos mucho que considerar: las historias de psicología... las historias de la ciencia... (*Su voz se va apagando*)...abreviando, la historia de la humanidad y de sus filosofías...

(El escenario completo. Un grupo de niñas entran al escenario. Visten faldas blancas y zapatillas de ballet. Sus cabellos han sido decorados con moños de tiras largas que ondean en la brisa. Las niñas bailan y cantan)

Yo virgen fumo
Yo virgen bailo
Yo virgen canto
Yo virgen amo
Yo virgen la entrada de cada hombre
Yo virgen vivo –
¡Éxodo!

(Se escucha una sinfonía de Sibelius y el escenario se transforma en un conservatorio donde un grupo de niños de escuela primaria recitan las leyes fundamentales, una por una, como si fuera un ejercicio de repetición)

No adoramos ídolos falsos
No usamos la palabra "dios" en vano
Nosotros santificamos cada séptimo día
Nos honramos unos a los otros de todas las formas
No mentimos
No matamos
No engañamos
No robamos
No dirigimos los destinos de otros
No de-liberamos el compañero del otro...

(Las niñas y los niños se unen en un coro)

Amamos a los otros tanto como a nosotros mismos
y valoramos el amor a la Vida por encima de todo...

ACTO II, ESCENA 1

(La Tierra, año 2009; una biblioteca con a un patio elevado a la derecha y un jardín al fondo. El padre y la abuela están sentados en una mesa en el patio, en la que se ven restos de su desayuno dominical. Las puertas de la biblioteca están abiertas detrás de ellos. La abuela está bordando)

(Juana está sentada sobre una pared baja del jardín de frente a la mesa; a su izquierda se ven los escalones que conducen al mismo. Ella sostiene una pluma y un libro abierto)

JUANA: Escuchen *(Lee en voz alta)* “Yo quizá sea de la clase trabajadora y prometo no desalentarme en mis estudios; ¡pero la verdad es que no me gusta! *(Se levanta y camina)*

mientras lee) Esta es mi vida: Me levanto temprano, a veces a las cinco de la mañana. La casa está silenciosa a esa hora. Una hora a la mañana, una hora al mediodía...”

PADRE: (*Rudamente, sin levantar la vista del periódico que está leyendo*) Maquiavelo tenía razón.

JUANA: ¿Qué?

PADRE: *Dije* que Maquiavelo tenía razón.

JUANA: ¿Acerca de qué?

PADRE: Que la vida es un cincuenta por ciento destino y un cincuenta por ciento voluntad.

ABUELA: Bueno. (*Levantando la vista de su bordado*) Quizá podía ser así para Maquiavelo pero no estoy segura que lo sea para ti. De cualquier forma uno cancela lo otro, ¿no es así?

PADRE: (*Tirando el periódico a un lado*) Yo pensé que tendría *una* mañana para leer en paz; pero no es así. En vez, yo debo escuchar *su* parloteo pedante y *tu* usual cinismo.

ABUELA: Oh, escúchenlo. Los dueños están de viaje y él se olvida que es un sirviente, sin nada mejor que hacer más que descansar al sol de la mañana.

(*El padre, abruptamente empuja la mesa y sale por la biblioteca. La abuela deja su bordado y va hacia Juana*)

ABUELA: ¿Por qué él siempre tiene que interrumpirte? Y tú siempre se lo permites.

JUANA: Menos, desde hace poco.

ABUELA: Pero todavía te amarga.

JUANA: No hablemos ahora de eso. Tenemos tan poco tiempo libre para disfrutar del Sol.

(*La abuela la besa y regresa a su silla; Juana, preocupada, cambia de tema*).

JUANA: Tuve otro sueño extraño anoche...

ABUELA: (*Sus manos bordando continuamente*) Cuéntamelo.

JUANA: No estoy segura de que lo quieras oír.

ABUELA: Por favor. Me da algo para escuchar además de mis propios pensamientos.

JUANA: Yo estaba usando un disfraz extraño...metálico, creo. ¡Si! Plateado.Y yo estaba parada detrás de mucha gente en un vestíbulo muy grande. Un órgano—¡oh! yo *pienso* que era un órgano—sonando...

El sonido de un órgano que anuncia— ¡oh! yo pienso que era un órgano, me llamaba, demandando que me acercara. Cuando comencé a caminar hacia él, la multitud me dio paso hasta llegar a un grupo de personas formando un semicírculo ante un escenario elevado. Estaban parados, hombre, mujer, hombre, mujer --en ese orden-- y entre ellos había un espacio abierto que parecía haber sido dejado expresamente para mí...

El hombre a mi derecha vestía un traje de gamuza color borgoña oscuro; él era alto y tenía la apariencia de un santo. ¡Pensé que era el epítome de un arcángel! No me miró mientras me integraba al círculo. Todos los ojos se detenían en el rostro brillante de un niño del coro. La música fue aumentando hasta llegar a una intensidad insoportable; y luego pareció como si el cielorraso se abriera por la mitad, y un coro de *almas* se uniera en un coro....

ABUELA: Continúa...

JUANA: No puedo explicarlo, algo—¿una ondulación?—vino desde la derecha y se arrastró a través de mi pelvis. ¡Esas son las únicas palabras para describir la sensación que me produjo! Me di vuelta para ver si aquél que parecía mi ángel de la guarda también la sentía. Tenía los brazos cruzados sobre su pecho y mantenía su rostro mirando hacia delante--como todos los otros integrantes del círculo... Era muy extraño. Aunque nunca miré hacia abajo, supe que en la parte del frente de mi traje había un recorte enmarcado con forma de un diamante—

ABUELA: ¡Bueno, suficiente! Algunas veces vas demasiado lejos aún para mí.

JUANA: (*Tirándose contra la pared del patio*) ¡Qué cosa increíble es la Vida! Si todo lo imaginable fuera posible, ¿los sueños podrían serlo también? [*se vuelve hacia su abuela*] Si yo fuese un ser inteligente ajeno—y supiera que si me diera a conocer repentinamente alguien se atemorizaría— ¿Qué mejor camino, para lograr entrar a el Conocimiento, que a través de los sueños? Si el desvelo es un prisionero del cuerpo los sueños no lo son. (*Mira hacia abajo nerviosamente*) Últimamente siento como si algo o alguien estuvieran hablando a través de mi mente --

(*El padre regresa, retoma el periódico y se sienta, mientras Juana resume la lectura en voz alta de su diario...*)

JUANA: Ah, cómo la vida pretende girar en torno a una elección. Puedo creer o bien en la voluntad o que todos los actos están predestinados por causas de las que no tenemos control. En cualquier caso, sin embargo, ¿puede uno tener una elección cuando se trata de la *disposición*?

(*El padre mueve nerviosamente el periódico. Juana lo ignora*)

JUANA: Un filósofo dijo que la razón por lo que pensamos en términos de un “comienzo” a la existencia, es debido a lo ínfimo de nuestra imaginación. (*Dando vuelta la página*) Y aquí... Dice que al disponer de la discusión sobre la primera causa, nosotros tenemos que tener en cuenta el relato del filósofo Mills, cuando preguntó a su padre, “¿Quién me hizo?” Su padre replica que la pregunta no podía ser contestada, porque inmediatamente surgiría otra pregunta, “¿Quién hizo a Dios?” (*Riéndose*) Me pregunto por qué Mills no preguntó a su padre, “¿Qué pasó con la madre de Dios?”

PADRE: (*Se levanta agitadamente, empuja la silla debajo de la mesa*) No es saludable para una mujer preocuparse tanto por esos asuntos.

JUANA: ¿*No es saludable?* Ahhh...¿entonces una mujer no tiene que tener interés en la libertad? Y...sin embargo...

PADRE: ¿Y sin embargo qué?

JUANA: Nada... Yo solamente quisiera hacerte comprender que hombre y mujer son como las gotas de lluvia al tocar el vidrio de una ventana, separadas pero de una misma sustancia.

PADRE: (*A la abuela*) ¿A dónde quiere llegar con esto? ¡Ella dice cada locura!

JUANA: Oh. Y tú. Todo lo que *tú* dices tiene valor. Yo, en cambio, debo leer mis libros a la noche, tarde, como si cometiera un crimen. (*Se vuelve de espaldas*)

PADRE: (*Se levanta y va a acariciar su pelo*) Tú has estado estudiando sombras otra vez. (*Ella se da vuelta con una sonrisa forzada*) Bien. Así está mejor.

JUANA: (*Resignadamente*) Me quedé levantada hasta muy tarde. Perdóname. (*Lo abraza, desciende al jardín, vacila un poco y se vuelve*) ¡Pero yo soy libre de creer en lo que yo creo!

(*El padre la mira irse por el jardín, después se sienta otra vez sacudiendo su cabeza*)

ABUELA: (*Guarda su bordado, pincha la aguja en la tela*) Cuando mi cuerpo era joven nunca miraba mis manos. No las veía mientras trabajaban felizmente. Ahora, ellas se interponen delante de mi vista...

(*El padre, aún agitado, frustrado por los pensamientos camina hacia la pared; busca en sus bolsillos; saca un cigarrillo y lo enciende; la abuela continúa bordando....*)

PADRE: No creas que desconozco la llama que arde dentro de su ser. Cuando yo era un niño, también aspiraba a cosas más elevadas. Me iba a casa por la noche y me sentaba en el jardín para atrapar los deseos en la poca luz que dejaba el día que llegaba a su fin. Pero llega el momento cuando uno debe dejarlos ir...

ABUELA: Recuerda que yo *también* he sido una esclava toda mi vida. Siempre he conocido el placer de servir a los demás. Sin embargo, últimamente....

PADRE: ¿Qué es lo que deseas decir?

ABUELA: Hice la promesa de criar a Juana, pero ya no puedo servir más a los dos. Me desgarró cuando su naturaleza se enfrenta con la tuya. Esta mañana, por ejemplo, cuando la interrumpiste --

PADRE: ¿Cuándo la interrumpí?

ABUELA: Cuando ella leía en voz alta.

PADRE: Oh. Eso.

ABUELA: Verdaderamente no desearía decir otra palabra. Tú no quieres o no comprendes que ella es una criatura especial.

Padre: “¿Criatura especial?” *¿Criatura especial?* ¿Sabes lo que le dijo al Reverendo Padre el domingo pasado? Estábamos hablando de la gran pobreza de aquí y de otros países, tu sabes, acerca de nuestra obligación moral de ayudar al pobre. ¡Fue *ella* la que nos interrumpió en ese momento! ‘Piense,’ ella le dijo. ‘Sólo piense cuanta menos gente pobre habría, si los hombres de sotana realmente actuaran como Dios encarnado-- vendieran los tesoros que las iglesias poseen ahora y ¡donasen todos los ingresos!’

ABUELA: Una pregunta honesta--¡especialmente para el que haya leído *Marco 20,21!*

PADRE: No me nombres capítulo y versículo. ¡Una pregunta honesta, verdaderamente.; y con todos mis amigos rodeándonos! Más y más ellos se están preguntando que clase de criatura estoy intentando criar. (*Tira el cigarrillo y se va*)

(*La abuela deja su bordado riéndose; luego su expresión se entristece hasta que Juana regresa trayendo un ramo de flores*)

JUANA: ¿Ya se fue otra vez? (*Poniendo las flores en un florero de la biblioteca*) Sabes, soñé con papá recientemente también. El y yo estábamos parados en una barra como en un tribunal de justicia—

ABUELA: (*Como mirando a través de Juana*) El tiempo ha sido muy extraño este año....

JUANA: (*Ignorando la falta de interés de la abuela*) “Para lo que estamos cada uno de nosotros aquí,” yo le dije a él, “es para servirnos uno al otro; y yo he decidido dejarme llevar por la ‘Primera Causa.’ Y él me dijo, “¡Tú eres una libertina!” No pude contestarle, porque sentí tanta hostilidad— *no, enojo*, de su parte. El odiaba todo lo que

yo representaba. Aun así nosotros podíamos haber nacido para ser amantes, y cambiado el mundo--

ABUELA: Algún día pienso que plantaré gardenias. No he tenido nunca miedo de quedarme sin nada para hacer, solamente el tiempo....

ACTO II, ESCENA 2

(Año 2005 en la Tierra. De noche. La abuela y Juana (que parece más joven en esta escena) regresan del mercado, se sientan momentáneamente en el césped para compartir pan y queso).

JUANA: Abuela, ¿hay alguien que sepa por qué existe el mundo?

ABUELA: No. Tampoco hay modo de determinar eso, aunque hay muchos que viven como si eso fuera una posibilidad.

JUANA: Y ¿no importa cuánto el alma lo intente, continuará sin saberlo?

ABUELA: Así lo creo Juana.

JUANA: Oh, ¡mira— allá! Aquella estrella

ABUELA: Si, la veo. ¡Tan brillante!

JUANA: También titila como si fuera roja.

ABUELA: ¿Está moviéndose?

JUANA: No puedo decirlo. Está baja en el cielo, y el viento está soplando los árboles sobre el horizonte... así lo creo...

ABUELA: Dios mío. Parece que se está acercando a nosotras. Mira como sube y brilla. Juana, dime que no estoy imaginando cosas.

JUANA: No, abuela; yo veo lo que tú estás viendo; *(pensativamente)*--es tan hermosa... ¿Abuela?...

ABUELA: ¿Sí?

JUANA: ¿Qué es lo que nos hace pensar?

ABUELA: *(Ignorando la pregunta)* Mira como se aleja, y luego ¿viene otra vez hacia nosotras?

JUANA: (*Levanta una mano y murmura*) ¡Si! ¿Por qué siento como si fuera una antigua amiga? (Se vuelve hacia la abuela)-- ¡Me da miedo cuando tengo esos pensamientos!

LA ABUELA: (*Tomando la mano de Juana y mirando hacia el cielo*) No tengas miedo Juana; ¿Qué puede atemorizarnos en una noche como ésta? ¡Mira al triángulo dorado! Solo piensa en esto Juana: Puedes tomar un pedazo de cartón, y sin mucho trabajo hacerlo de una medida que, al sostenerlo a la distancia de tu brazo, podría llenar el triángulo dorado --

JUANA: ¡Abuela! ¡Mira! ¡Nuestra estrella se lanza hacia arriba! (*La abuela mira pero ya la luz brillante ha desaparecido*) ¿Abuela, (*Suspirando*) sabes que el pensamiento que tuve vino del aire? Mi corazón me dijo, “¡Te vi!” Siento que desconozco algo que debería saber.

LA ABUELA: Quizá...quizá es porque no puedes recordar el porqué.

JUANA: (*Abrazando a la abuela*) Gracias, mi querida Nana. ¿Te puedo contar el último pensamiento que tuve?-- *eso fue lo más cercano que se atrevió a acercarse...*

Las luces se apagan lentamente...

ACTO II, ESCENA 3

(Noche; el hogar de la biblioteca está encendido; desde un sillón, un gato negro observa a Juana que está avivando el fuego...)

JUANA: (*Se vuelve y toma al gato en sus brazos*) Bien, señor, ¿como está usted esta noche? (*Entona y baila un vals alrededor del cuarto con el gato feliz sobre su hombro*) ¿Qué es eso? (*Risas de niños aproximándose a la puerta interior de la calle*) O, por supuesto, es la Víspera del Día de Todos los Santos. Y mañana el Día de los Santos, y el siguiente día, Todas las Almas... (*Se sienta en una silla con el gato sobre la falda, fija su mirada en el fuego y recita sombríamente*) *Acherner, Doradus y Miaplacidus*, quien “comenta en tu secreta influencia.” ¡*Divya Dristi*, el ojo atrás!.. Ven y salva a esta bruja y a su leal gato...

(En otro lugar se abre una puerta y se oyen más claras las voces de los niños y la de la abuela. Poco después la puerta se cierra y las voces de los niños se alejan)

JUANA: (*De pronto se endereza, mueve la cabeza a un lado; su respiración se hace más fuerte y susurra*) ¿Qué?

VOZ DEL HIJO ETERNO: ¿Jugando con palabras otra vez?

(Juana no habla, solo replica sus pensamientos acompañando sus expresiones).

JUANA: Lo hago cuando estoy aburrida.

VOZ DELHIJO ETERNO: Aquí tienes algo para reflexionar ¿Crees que el Universo y todas sus estrellas y planetas nacieron de una gran explosión?

JUANA: ¿Por qué no me lo dices tú a mí?

VOZ DEL HIJO ETERNO: Está bien. La respuesta es no.

JUANA: ¿Entonces, cómo empezó todo?

VOZ DEL HIJO ETERNO: Nadie lo sabe.

JUANA: ¿Ni siquiera *tú*?

VOZ DEL HIJO ETERNO: (*Ríe*) Menos que nadie. *Yo* solamente sé dos cosas: El Universo es un sistema cerrado, nada puede ocurrir independientemente dentro de él, como lo muestra la física cuántica; pero la música de las esferas es hermosa, y todo aquello que podemos hacer entre ellas es celestial. ¿Por qué te has resistido a llamarme?

JUANA: ¿Nunca se te ha ocurrido que yo pueda estar un poquito asustada?

VOZ DEL HIJO ETERNO: Lo sé. Me temo que soy el culpable de ese sueño que tuviste.

JUANA: Claro que lo eres. (*Va hacia las puertas del patio y la abre por completo*)
¿Tienes idea de lo que ha sido para mí?--Nunca creí en lo oculto, y *eso* ante la posibilidad de terminar en una habitación blanca, con rejas en la ventana

VOZ DEL HIJO ETERNO: Lo siento verdaderamente. Pero recuerda que ‘dos golondrinas pueden hacer un verano’.

JUANA: Es ‘dos golondrinas *no* hacen un verano’. (*Cruza el patio*) Y yo no creo en milagros, tampoco.

VOZ DEL HIJO ETERNO: Lo que está pasando entre nosotros no es un milagro. Estamos conectados por virtud de la fuerza que mantiene a la gente en busca de la razón. ¡Tú puedes decir que el Universo mismo lo ha ordenado!

(*Una luna llena arroja sombras oscuras en el jardín mientras Juana desciende. Una luz se aproxima a través de las ramas de un pino muy alto.*)

¡Coraje amiga mía! ¿No habías deseado un verdadero milenio nuevo?

(*Juana se aproxima al pino mientras la luz desciende y una figura borrosa se materializa en la oscuridad...*)

¿No lo visualizaste como una visión total de la existencia comúnmente compartida? (*El emerge de la oscuridad*) Y no necesitas mirarme de esa forma. Hemos estado los dos pensando uno en el otro desde el comienzo del Tiempo medido—

(*Se encuentran y sus manos se tocan*)

-- en cada forma y figura, facetas permanentes en el filtro de almas del Universo. (*Poniendo sus brazos alrededor de ella mientras ella presiona su cara contra su hombro. Luego, él le levanta la cara...*) Entonces, ¿qué es lo que te molesta?

JUANA: (*Se retira*) Odio la Vida--¿Miles de años de historia y la condición humana no ha mejorado nada?

HIJO ETERNO: (*Desaparece abruptamente*): ¡ESO ES UNA MIERDA! (*Su voz suena desde la proximidad de la copa de un árbol*)

JUANA: ¡Espera! ¡Regresa!

HIJO ETERNO: (*Vuelve a aparecer a su lado*) Lo siento. Los sentimientos de desesperanza me afectan así. Es verdad, mucha miseria desaparecería si toda la gente pensara lo mismo. No dejes que te enloquezca el hecho que va a tomar unos pocos cientos de años más.

JUANA: Eres increíble, ¿sabes? ¿Y desde cuando un Dios dice “mierda”?

HIJO ETERNO: Una palabra universalmente aceptada que ha existido desde el comienzo del tiempo y yo no soy Dios.

JUANA: ¿De dónde vienes entonces?

HIJO ETERNO: De mi hogar, por supuesto.

JUANA: No bromees. ¿Dónde queda?

HIJO ETERNO: (*Señalando*) Frente a lo que es conocido aquí como la Estrella del Norte.

JUANA: ¿Tiene un nombre?

HIJO ETERNO: Tierra *Mas* Firma.

JUANA: (Incrédulamente) No-o-o

HIJO ETERNO: Está bien, estaba bromeando. Déjame decirte que el Conocimiento tiene un solo lenguaje, independientemente en que parte del Universo vive, y sobre el cual

todas las lenguas abigarradas están basadas. (Poniendo su mano sobre la cabeza de ella)
¿Todavía tienes miedo?

JUANA: Un poquito.

HIJO ETERNO: Lo creas o no, esto tampoco es un hecho común para mí. Aquí...
sentémonos un rato. Además de ser raras, las materializaciones son pasajeras. No estaré
aquí por mucho tiempo. (*Se sienta con la espalda contra el tronco del árbol*) (*Hace que
ella apoye su cabeza en su falda*)

JUANA: ¿Otros de tu hogar se han materializado en esta tierra antes?

HIJO ETERNO: Una pareja, hace milenios-- Sin embargo, no dejaron registro de ese
evento. Un receptor puede sentirse demasiado sobre colmado por la experiencia, como
para aferrarse a la creencia--

JUANA: Como yo me estaba sintiendo--

HIJO ETERNO: Ajá--Descartada como una alucinación cuando no pasa algo
suficientemente importante entre los participantes. O, en extremo, interpretado como un
milagro. (*Mira a su alrededor por primera vez*) Vaya, este es un sitio hermoso.

JUANA: Mi favorito, ¡aquí es donde por primera vez tú hiciste contacto conmigo! Yo
estaba acostada aquí mirando hacia el cielo, y algo particular atrajo mi mirada y la
mantuvo fija.

HIJO ETERNO: La primera noche yo fui solo al laboratorio de exploración
(*Acariciando la mejilla de Juana*) ¡Tú me alentaste a hacerlo!

JUANA: La distancia que hubo que atravesar para que esto ocurra parece milagrosa.

HIJO ETERNO: (*Deteniendo la caricia*) Yo se que así se siente, pero lo que sucede a la
distancia no es diferente a lo que sucede de cerca. Un insecto que estuviera aquí en este
jardín está viviendo físicamente su propia realidad dentro de la nuestra, pero su
movimiento no causa ni una huella en nuestro conocimiento; a menos que, por supuesto,
fuera un mosquito aterrizando en tu nariz (*tocando levemente la de ella*). Aun así todo
está sucediendo dentro de una totalidad. Al nivel del insecto, él emite y escucha sonidos,
atrae y repele a otros, crea-- ¡crea! Ahora, esto conduce al tema del placer, y yo siempre
estoy interesado en duplicar el mío—

JUANA: (*Incorporándose abruptamente*) ¡Que estás diciendo!

HIJO ETERNO: (*Haciéndola sentarse otra vez*) No seas tonta. Lo único que quiero es
conversar contigo-- ¡de algo y de todo! Mi mundo es el heredero de tu historia además
de su propia historia. Que te parece, digamos, ¿Thomas Wolfe?

JUANA: “¿Uno nunca puede regresar al hogar?”... A mí nunca me gustó esa línea.

HIJO ETERNO: Todo depende del significado de “hogar.”

JUANA: Dime, ¿en qué se diferencia tu hogar de este sitio?

HIJO ETERNO: No es perfecto, pero algunas actitudes han desaparecido--ya sabes, esas cositas llamadas “pecados”. La teoría de la “sobrevivencia del más apto” murió también hace mucho tiempo, reemplazada por el concepto de cooperación como una ley natural. Nuestra sociedad está trabajando en eso. El aprender, acerca de una civilización más nueva que la nuestra, estableció la prueba de la ventaja evolucionista, que llevó a mis ancestros a deducir que era posible lograr más paz y felicidad. *(Se incorpora y levanta a Juana para que se ponga de pie con él)*

JUANA: ¡Pronto! Cuéntame más.

HIJO ETERNO: Hay menos enfermedades; pero aún existe la muerte, eventualmente, como debe ser en toda vida animal. El impulso a vivir es el optimismo y las leyes son claras. Tenemos gobierno pero no políticas como lo has conocido aquí. Gobernar es un asunto de dirigir el trabajo, cada tipo de trabajo es considerado igualmente necesario para la sociedad. Se necesita menos tiempo de cada ciudadano para que la sociedad siga funcionando. Los momentos de ocio se pasan libremente en las artes, y en la indagación de lo que resta por ser conocido...y, por supuesto, en el amor... *(Juana lo escucha atentamente y él le da su primer beso)*

JUANA: ¿Son los matrimonios entonces, realmente hechos en el cielo?

HIJO ETERNO: ¿Matrimonio? Tenemos algunos estados que se aproximan a eso, pero, no hay tiempo de hablar de eso ahora. *(Su imagen parece borrarse un poco)*

JUANA: ¡No!

HIJO ETERNO: Shhhh. Te dije que la materialización es frágil. Me has detenido aquí ya más de lo que esperaba. Y luego.....está el hecho de que yo no le he contado a nadie--

JUANA: ¿Eso importa?

HIJO ETERNO: ¡Oh-ho! Oh, Sí. Los ancianos indudablemente lo saben. Me van a exigir una explicación.

JUANA: Pero te dejarán venir otra vez, ¿verdad?

HIJO ETERNO: *(Preocupadamente)* Hay serias consideraciones.... *(Se levanta; su figura se va borrando un poco más)*... No lo sé...probablemente no—no, no te desesperes.

JUANA: Pero ciertamente, ¿algo bueno puede resultar de estas visitas?

HIJO ETERNO: No sin sufrimiento, ellos creen, para aquéllos a los que les queda vivir consecuencias que van más allá de lo que es normalmente aceptable. Lo único que puedo decir es que *trataré (la luz de su figura se desvanece)*

JUANA: *(Se incorpora, sus brazos extendiéndose hacia arriba)* ¡Oh quinta dimensión del Universo! Permítenos que cada uno de nosotros estemos siempre en los pensamientos del otro...

ACTO III, ESCENA 1

(El escenario está dividido. Sobre el escenario izquierdo se encuentra un edificio en forma de bóveda, enmarcado por las ramas entrelazadas de unos árboles. Un extraño sol brilla a través de los vidrios. Adentro, una Anciana--que viste un hábito largo hasta el suelo fuma una pipa larga y delgada--se pasea de lado a lado deteniéndose de vez en cuando para mirar hacia fuera buscando las curvas de un sendero que se desprende de una arboleda. El Hijo Eterno se aproxima, se detiene a mitad de camino, se frota la frente con sus manos y murmura. Finalmente se encoge de hombros y entra a través de la separación de los vidrios...)

ANCIANA: Recuerdo cuando aceptaste que había habido suficientes intentos para imponer orden en otros niveles.

HIJO ETERNO: *¿Usted se ha olvidado?* “Errar es humano; perdonar es divino”. Puede que mi anterior superioridad me haya hecho olvidar que yo también fui un ser humano.

ANCIANA: *¿En cual siglo estuviste?*

HIJO ETERNO: En el 21.

ANCIANA: *¿La edad del nitrógeno?*

HIJO ETERNO: Sí.

ANCIANA: *¿La dejaste a ella en un caos?*

HIJO ETERNO: ¡No! Ella es fuerte; y ella puede *crear*—de eso puedes estar segura.

ANCIANA: Ummm; quizás. *¡Eso no cambia el hecho de que actuaste sin consentimiento!*

(Dos ancianos se aproximan rápidamente por el sendero discutiendo...)

HIJO ETERNO: *(Se sienta en un objeto que se asemeja a una silla)* Ya sé-- una trasgresión por la cual aceptaré las consecuencias. Pero no puedo— *no quiero*—pedir disculpas.

ANCIANA: Estás agotado y necesitas descansar. Pero aquí vienen los otros.

(El Hijo Eterno se pone de pie cuando entran los ancianos)

ANCIANO # 1: ¡Fuiste a ella!

ANCIANO # 2: *¿A propósito!*

ANCIANA: Esperen. ¡Esperen! Alterarnos no va a ayudar.

ANCIANO # 1: ¿No alterarnos? *¿No alterarnos?* ¡Como si no existiera una buena razón para todas nuestras precauciones!

ANCIANO # 2: ¡Sí! ¡Sí! Muy buenas razones, toda una historia de ellas; pero ella tiene razón. Lo hecho, hecho está. Lo que tenemos que hacer ahora es preocuparnos de las acciones futuras. Dejen que él nos cuente acerca de eso.

(El Anciano # 1 resopla y se sienta en otro asiento. Los otros se sientan también, formando un semicírculo alrededor del Hijo Eterno, quien tiene una mirada distante...)

HIJO ETERNO: La vista de ella es tan rápida que puede captar los colores de un colibrí en vuelo...

ANCIANO # 1: ¡Dios mío. ¡Vean como está de enamorado!

ANCIANA: *Shhhh.* Nosotros hemos estado monitoreando sus pensamientos lo suficiente como para saber que ella es una criatura noble. *(Al Hijo Eterno)* Por favor, solo las particularidades.

HIJO ETERNO: Parecía algo que había sido ordenado cuando yo fui al laboratorio solo, una vez más, ayer en el medio de la noche...

(Las luces se van apagando lentamente y se oye una voz débil de Juana)

VOZ DE JUANA: Creo que Dios es una fuerza todopoderosa que gobierna el Universo...

(Su voz cobra fuerza con cada parlamento) Y yo, misma, una de Sus criaturas, concebida por una materia virgen y dada a luz por espíritu, de vivir con pruebas, morir, y ser enterrada. *Creo en la pureza eterna del espíritu, en la comunión del Conocimiento y en la Vida – eterna...*

HIJO ETERNO: El punto fue fijado; yo empecé a enviar pensamientos sistemáticamente. Sentí claramente que ella había llegado a creer que yo podía llegar a existir. Ella cooperaba más y más—

ANCIANO # 1: Una preparación dolorosa: años de estudio, sin certeza en que se aplicaría. ¡La primera transferencia a la Tierra en siglos, y toma la forma de una alondra enamorada!

ANCIANA: *(Levantando su mano)* Sabemos que estos asuntos deben tomarse con gran devoción.

HIJO ETERNO: *(Desafiantemente)* ¡Exactamente! Hemos sabido que el éxito de la polaridad, y para crear la fluidez entre ellas, depende totalmente de la afinidad de estructuras sub-atómicas. Y su devoción a la *razón*, su deseo por santificar la vida, es igual— no, es superior a la nuestra—

ANCIANO # 1: ¡*Superior*, dice él!

HIJO ETERNO: La idea de que yo debía parar, llamarlos a ustedes aquí, se me ocurrió. Pero fui atraído por sus rayos. Sus compulsiones abarcaban todo; el momento, que yo simplemente no podía negar, había llegado.

ANCIANA: ¿Cuánto tiempo estuviste allí?

HIJO ETERNO: Solo poco tiempo. Podía haber sido más largo, si no me hubiese puesto tan ansioso (*su voz se va apagando*). Ella fervientemente deseaba que esto ocurriera

ANCIANO # 2: ¿Hubo mucha conversación?

HIJO ETERNO: Sí.

ANCIANO # 1: ¿Le contaste todo acerca de nosotros?

HIJO ETERNO: No todo.

ANCIANO # 2: ¿Le contaste sobre las materializaciones anteriores?

HIJO ETERNO: No.

ANCIANO # 1: (*Al Anciano # 2 y la Anciana*) Sin embargo, ustedes pueden ver a lo que hemos llegado una mujer fuerte de cabeza y corazón empeñada a cambiar su mundo. Qué desesperación sentirá—exactamente lo que habíamos resuelto evitar—cuando ella no pueda recibir comunicaciones futuras.

HIJO ETERNO: (*Elevándose súbitamente*) ¿Qué quieres decir con “ella ya no podrá recibir comunicaciones futuras”?

ANCIANA: (*Se incorpora y camina detrás del Hijo Eterno, apoya sus manos sobre sus hombros*) Si tan solo *ella* no se hubiera enamorado de *ti*—

HIJO ETERNO: No--

ANCIANA: -- nosotros podríamos haber perseguido una comunicación formal—

ANCIANO # 2: La situación ahora está demasiado complicada. Sería mejor para ella—

HIJO ETERNO: ¡NO!

ANCIANO # 1: *No* deberás tratar de contactarla otra vez. Danos tu palabra.

HIJO ETERNO: ¿Mi ‘palabra’? En el principio era *La Palabra*, y *La Palabra era hacia la piedad*, y *La Palabra se hizo dios*. *¡Esa es mi palabra y esa es la palabra de ella; y ninguno de nosotros podemos dar a ustedes esa fe que es nuestra!* (*Sale corriendo de la sala y desaparece por el sendero...*)

ACTO III, ESCENA 2

(*Sobre el escenario derecho aparece un santuario de una pequeña iglesia. Excepto por un altar a la Virgen entre arcos y una fuente en un rincón, se encuentra vacío. Juana está sentada al sol que cae oblicuamente a través de una alta y pequeña ventana. Un ruido la despierta de sus pensamientos; entra un clérigo.*)

SACERDOTE: Oh... discúlpame. No es común encontrar a alguien aquí tan temprano.

JUANA: Buenos días, Padre. Lo he estado esperando.

SACERDOTE: ¿Sí?

JUANA: Para hacer una última confesión.

SACERDOTE: ¿Una última confesión? ¿Qué manera de hablar es esa? ¿No te sientes bien, niña?

JUANA: Nunca me sentí mejor en mi vida.

SACERDOTE: (*Vacilando*) ¿Entonces, vamos a la iglesia?

JUANA: No; no será necesario. Usted sabe qué soy yo, la que está aquí. Me parece adecuado que le hable a plena luz.

SACERDOTE: ¿Has experimentado una temporaria pérdida de fe?

JUANA: *Au contraire*, Padre. La mía ha sido gloriosamente afirmada.

SACERDOTE: Parecería que no has descansado en mucho tiempo. ¿Por qué no regresas mas tarde?

JUANA: ¿Cuando esté mejor de la mente, quiere decir? No, mis pensamientos están ahora claros como el cristal.

SACERDOTE: (*Resignadamente se sienta en una silla*) Como quieras.

JUANA: El amor me ha liberado como siempre creí que lo haría.

SACERDOTE: ¡Te vas a casar entonces!

JUANA: No (*riendo*). El que fue conocido como ‘Jesús’ una vez dijo: “La gente de este mundo se casa y se da en casamiento, pero en cuanto a los que sean dignos de tomar parte en el mundo venidero por la resurrección: éstos no se casarán ni serán dados en casamiento”--son “como los ángeles en el paraíso”. ¿Recuerdan?--*Marcos 12:25 y Lucas 20:34...* Pero— ¡sí! — si el matrimonio es un voto de amistad y lealtad eterna--

SACERDOTE: Precisamente lo que el sacramento intenta bendecir.

JUANA: *Intenta*—su palabra, Padre. Dígame, ¿Cómo puede una unión ser bendecida, cuando el que confiere la bendición solamente da a una de las partes todos los derechos? ¿Dónde se encuentra la *mujer* en la “Trinidad” que el Hombre venera? (*se levanta y cruza hacia el altar*) ¿No es hermosa, no lo es? —pura mujer. ¿Sin embargo, como ha sido reconocida? Madre Eterna, pero nunca *hija*, la escritura de su infancia también ha sido invalidada por el Hombre. ¿Pero si su criatura hubiera sido una mujer, hubiera ella creído que por esto era menos de Dios?

SACERDOTE: Las iglesias no pretenden tener el conocimiento perfecto.

JUANA: Ah, pero ella alienan muchas vidas cuando se comportan como si lo tuviesen. La gente no son como ovejas sin inteligencia, y no todas las mujeres son tan afortunadas como para recibir su primera visita privada de un dios cortés. ¡Lo que importa es *la concepción*, no el acto! Es *la concepción*, no el acto, lo que trae niños al mundo. Jesús sería el primero en decir, que ningún nacimiento debe ser menos significativo que el suyo propio. Aún así tenemos algunas iglesias permitiendo—no, más bien, ordenando—nacimientos de hijos no deseados, niños que no conocerán un día en que no pasen hambre, lo que no debiera ser nunca. ¡Y todo lo que se necesitaría, para salvar a muchos de ellos, es el reconocimiento que los regalos de la Ciencia provienen de Dios!

SACERDOTE: Tu sugieres desafiar la doctrina—

JUANA: Uno toma una decisión cuando posee todo lo necesario para ejecutarla. Si uno tiene todo menos el coraje—los medios materiales pero no el espíritu *vivo*—la prueba no puede ser encarada. ¿De dónde ha venido siempre la palabra de Dios? — de la mente y la boca y las manos de la humanidad. Nunca llegará el momento, en que las antiguas leyes que ya no sirven sean remplazadas por leyes nuevas. ¿Qué es la ley, sino el reconocimiento de una necesidad por una mayoría reunida en un momento particular? Cuando ha existido suficiente oposición, los hombres de ese momento no han dudado en cambiar la ley de dios.

SACERDOTE: Obviamente no has venido aquí para una absolución.

JUANA: (*Camina hacia la puerta, la abre para que el sol entre y se vuelve hacia él*) Yo vine por dos razones: Primero, para purificar mi mente. Segundo, con la esperanza de que mis palabras puedan movilizarlo, aunque solo sea dentro de su congregación. ¡Créalo o no, yo he venido *en el nombre de Jesús*—carne y sangre que desearía fuera como un hermano! Su gloria descansa no en haber sido un dios sino el hombre que fue. ¿Recuerda?-- él rompió las leyes de la teocracia de esa época para elevar la Razón por encima de su anticuado reinado. Como David antes que él, quién comió y alimentó a sus hombres con el pan sagrado, en vez de privarlos en su búsqueda de fé. (Ella extiende su mano) Yo solamente deseo un nuevo comienzo—

(*El sacerdote desvía su mirada, su rostro inmóvil; ella deja caer su mano, sale y se va cerrando la puerta silenciosamente detrás de ella*)

ACTO IV, ESCENA 1

(*El escenario está dividido. A la derecha se encuentra el jardín al anochecer. Juana se encuentra sentada debajo de un pino cercano, tirando piedritas...*)

JUANA: Lo que es arriba es abajo... lo que es abajo es arriba... hasta que solamente la gravedad llene la copa....

LA VOZ DE EL HIJO ETERNO: (*Su voz se oye suavemente*) ¡Prepárate para recibir algunos pensamientos! (*Juana cierra sus ojos y presiona sus sienes con la punta de sus dedos*) ¡Concéntrate! La velocidad de la huída es de siete millas por segundo... un centímetro es alrededor de dos quintos de una pulgada... ¿Has visto una hormiga cargando una mosca? Recuerda a tu hermano-- los huesos desnudos que alguna vez

tuvieron carne; y sin embargo su pensamiento, como fragancia en una brisa, viene a tí porque aún te ama... Irse de un mundo no es tan difícil. La masa está unida por energía; el cuerpo no es nada; la mente lo es todo. En ella verás una banda zigzagueando, blanca y brillante. Tú sabes que existo; y ahora, ¡ven a mí!

(Juana levanta su cabeza, se ve un rayo de luz, y ella desaparece...)

ACTO IV, ESCENA 2

(En el escenario izquierdo un claro y un manantial donde los ciervos beben a la hora del crepúsculo. Flores blancas nocturnas y follaje verde rodea una estructura baja en forma de domo que se encuentra al fondo. Juana se arrodilla ante al manantial y se moja la cara. El Hijo Eterno se acerca silenciosamente por atrás y rodea su cintura con sus manos.)

HIJO ETERNO: Bienvenida a El Pabellón.

(Se abrazan y permanecen abrazados cómodamente)

JUANA: ¿Pabellón?

HIJO ETERNO: Reservado para amantes, donde ellos vienen solamente cuando están completamente concientes de traer otra alma a la existencia, sabiendo, que al hacerlo, cada uno se convierte en creadores-- y tan cerca de convertirse en Dios--como cada uno puede ser. *(Se separa de ella sosteniéndola con sus brazos extendidos)* Era inevitable que tú y yo nos encontraríamos...

JUANA: “Inevitable”-- amo esa palabra.

HIJO ETERNO: Palabra que elimina la culpa, ¿no es así? Los amantes son como niños jugando. No importa en que cuerpo habiten, siempre se ven hermosos ante los ojos del otro. *(Bromeando con ella)* en ciertas realidades ¡tu serías muy fea!—probablemente un antílope no te encontraría nada atractiva.

JUANA: *(Empujándolo como jugando a rechazarlo)* Oh, ¿eso es así?

HIJO ETERNO: *(La atrae otra vez hacia sí)* Dime. ¿Cuándo fuiste más feliz?

JUANA: ¡Ahora! Y siempre que sentí—escucha esto con signos de comillas—que “El Señor” me guiaba. *(Se acuesta en el césped)* Oh, si se pudiera estar *aquí* para siempre... Ya sé que es una tontería decirlo. ¿Pero, debo siempre estar a un *click* de distancia de tí?

HIJO ETERNO: *(Se sienta a su lado; la besa evitando responder)* El Conocimiento procede al mismo paso en todas partes, pero la civilización primaria de este planeta no sufrió los retrocesos de la Tierra. Aquí, la gente distinguió, hace miles de años que el complejo mente-cuerpo determina los pensamientos y actos de una persona. Si un conducto particular del cerebro no se desarrolló apropiadamente, no puede funcionar apropiadamente. A propósito, todos tus conductos funcionan muy bien.

JUANA: Bien, me agrada oírlo. Pero ciertamente la genética juega su parte, ¿no?

HIJO ETERNO: Por supuesto. Puede que existan ineludibles fallas de sustancia. Lo que dos personas hagan privadamente es un asunto propio, pero ellos necesitan estar preparados para aceptar todas las consecuencias. Si lo que ellos hacen juntos crea otro, es un asunto universal--eso nos lo han enseñado desde el comienzo. (*Juana sonríe significativamente*) ¿Qué?

JUANA: Estaba recordando los primeros pensamientos que me enviaste.

HIJO ETERNO ¿Cuales?

JUANA: (*Acostándose boca abajo*) “Girar es diferente que darse vuelta.”

HIJO ETERNO: ¿“Tu cuerpo es una máquina vegetal y mineral que debe mantenerse bien aceitada”?

JUANA: ¡Y eso también!

HIJO ETERNO: ¿“Qué tontos son los mortales”?

JUANA: Ahora te estás burlando otra vez. Entonces, después de todo, ¿yo soy solamente una “mortal”?

HIJO ETERNO: (*Se tiende a su lado acariciando su espalda*) Solo en que tú no ocuparás este cuerpo de ahora para siempre, delicioso como es—

JUANA: Quieres decir, delicioso como te *aparenta* a ti—

HIJO ETERNO: Muy bien. (*Se para y la pone de pie*) Y en lo que se refiere a los cuerpos, lo que importa es lo que hacemos mientras los poseemos.

JUANA: Fui a ver al sacerdote de la parroquia.

HIJO ETERNO: ¡No le habrás contado de mí!

JUANA: ¡No!...¡No!

HIJO ETERNO: Prométeme que no se lo contarás a nadie.

JUANA: Sé que tú no tienes control sobre los eventos en mi mundo—

HIJO ETERNO: O de cualquier otro, incluyendo el mío propio—

JUANA: Por esa misma razón no puedo prometerte nada, ni tú a mí. Tenemos que aceptar lo que está destinado para nosotros.

(*El toma su mano y la conduce al edificio en forma de domo. Un ramo de flores del claro se encuentran en un florero blanco; una alfombra blanca gruesa cubre el piso. En el centro, hay una cama con almohadones grandes de satín y una cortina de tela brillante ahora levantada. La conduce adentro*)

HIJO ETERNO: Nuestro refugio, *mademoiselle*.

JUANA: Estoy nerviosa.

HIJO ETERNO: Yo también.

(Acercas su rostro a los pechos de Juana y la besa mientras ella desata el primer moño blanco de su vestido; comenzando a hacer el amor...)

JUANA: Pensar que me enamoré de ti antes de ver tu imagen.

HIJO ETERNO: La naturaleza tercia del Amor—el espíritu abarcando lo mental abarcando lo físico...

JUANA: *(Dejando caer el vestido de sus hombros)* ¿Lo físico es la parte más pequeña?

HIJO ETERNO: *¿Disculpa?*

JUANA: *(Riendo como una niña mientras su vestido cae y reclinándose sobre la almohada)* Bien yo diría que se ve muy peculiar....

HIJO ETERNO: *(Riendo como un niño en una noche de verano)* Un producto de tu imaginación; un pequeña fruto de la creación....

(El se arrodilla a su lado; las diáfanas cortinas se caen; la luz disminuye. Afuera, el agua corre en el manantial, la brisa mueve los árboles, y otras parejas caminan en la distancia haciendo gestos de amor...)

ACTO IV, ESCENA 3

(El cielo se ilumina; suena una flauta brevemente. Dentro del domo, las cortinas envuelven a los amantes. El Hijo Eterno se sienta con las piernas cruzadas; ella se arrodilla detrás de él, frota su espalda y cuello)

JUANA: ¿Qué pasará, cuando se enteren que yo he venido aquí?

HIJO ETERNO: Ufff. *(Se recuesta otra vez sobre los almohadones)* Se disgustarán para decirlo levemente. Ellos comprenden el amor nos llevó a unirnos, pero—

JUANA: ¡No lo digas! Lo diré yo. Nunca nos encontraremos otra vez. *(Hunde su cara en la almohada)*

HIJO ETERNO: *(Suspira, se levanta y sirve vino, le acerca una copa a ella y se sienta a su lado)* Lo más importante es lo que tú harás.

JUANA: Voy a dejar a mi padre. *(El expresa consternación; ella pone su mano sobre su brazo)* No te preocupes; todo saldrá bien. Mi abuela ha aceptado ir conmigo; juntas haremos un hogar pequeño. Yo soy fuerte y puedo trabajar. *(El continúa moviendo la cabeza)* Por favor. Yo estaré bien. ¡Y también lo estará nuestra hija!

(Juntos se ponen de pie, sus últimos momentos demuestran una apacible intensidad)

HIJO ETERNO: ¡Ella se parecerá a ti!

JUANA: ¡Y a ti!

HIJO ETERNO: Tendrá tu espíritu.

JUANA: ¡Y el tuyo!

(El se sobresalta al ver que la luz afuera ahora es brillante; ella comprende...)

JUANA: Lo comprendo...lo sé. *(Su imagen comienza a desaparecer)* Es hora de irme. ¡Pero, si todo fracasa seguiré enviándote mis pensamientos!

HIJO ETERNO: ¡Y yo, a ti, el mío! ¡Recuerda!--que actualmente está ocurriendo una tensión entre las razas. Tú eres una estrella y yo solamente uno de tus soles.

JUANA: Y tu eres bueno y justo, y hemos existido por razones sagradas—

HIJO ETERNO: Y uno para el otro—aunque haya sido solo por una temporada.

(Ella desaparece, y él sale corriendo mirando hacia arriba)

Voz de JUANA: ¿Seremos siempre amigos, en nuestros mundos y en todos los otros?

HIJO ETERNO: ¡Sí!

Voz de JUANA: ¿Hermano y hermana?

HIJO ETERNO: ¡Sí!

JUANA: ¿Marido y mujer?

HIJO ETERNO: ¡Padre e hija!

VOZ DE JUANA: *(Su voz mas lejana)* ¡Madre e hijo!

HIJO ETERNO: ¡Algún día, todos los niños serán concebidos y creados como nosotros!
Te amo...

VOZ DE JUANA: Te amo....

(El intercambio de voces se escucha con ecos)

ACTO V, ESCENA 1

(A la derecha del escenario. Mediodía en el jardín; la abuela regresa del mercado y se sienta con Juana en el césped de la loma donde unos años antes habían visto la extraña luz en el cielo. El embarazo de Juana está llegando a término...)

JUANA: ¿Qué noticias hay?

ABUELA: (*Poco dispuesta y con preocupación*) No se puede esperar que los hombres, en una noche, abandonen lo que han estado haciendo durante toda su vida. La gente habla desenfadadamente; me temo que hasta tu padre nos traicionará.

JUANA: Una cierta cantidad de dolor es necesaria para la revelación—como cuando este planeta se vio forzado a aceptar que no era el centro del Universo.

ABUELA: ¡Nadie lo puede creer!—que un ser de otro mundo sea el padre de tu hijo—

JUANA: El factor más importante es que yo *elegí* concebir. *Yo concebí que iba a concebir*, para ponerlo de alguna manera...

(*Otras mujeres, muchas con niños, se acercan a ellas--una por una, de a dos y de a tres...*)

JUANA: Esta no es la forma que *este* mundo debiera tener: niños hambrientos, padres desesperados, privación en medio de la abundancia. Esta no es la forma en que la civilización de este mundo sería, si los mitos se olvidaran y el altruismo reservado a Dios desapareciera de la humanidad. Si no hubiese sufrimiento en la existencia, ¿sería necesario explicarles la idea de un dios insuperable? Si verdaderamente existe un Dios personificado que lo abarca todo, ¿no desearía El que usemos la lógica que El mismo nos concedió,—para reconocer que circunstancias cambiantes en Su Universo demandan aceptaciones nuevas, nuevas *leyes*, de parte de Sus criaturas?

MUJER ENTRE LA MULTITUD: ¡Usted haría de la ciencia una religión!

(*Un grupo de hombres se acerca rápidamente a la loma*)

JUANA: Yo haría una *legión de conocimiento* ¿Quién y qué somos nosotros?—retazos de alientos que dan vida, movilizadas por la misma energía que fuerza a la mariposa a que salga de su capullo, y a que el viento vaya donde no necesita pensar, para ir. La religión ha sido la reserva de los misterios de la vida, donde las leyes no han sido más que el consenso, en un momento en particular, de las creencias necesarias de la mayoría, gente dividida por orgullos y prejuicios individuales. Nadie, sin embargo--ni las iglesias, ni el gobierno, ni la ciencia—ha captado completamente en su conciencia al Espíritu sin identidad, que las religiones auguran.

(*Los hombres empujan al grupo de mujeres y niños...*)

¿La Tierra ha girado misericordiosamente suficientes veces para que el Conocimiento Colectivo evolucionada *vea* que las ideas que alguna vez fueron vigentes ya no lo son? ¡El género humano puede elegir darle una nueva descripción a su Dios! *Todas* las criaturas son de Dios. Lo que determina si nosotros nacemos. Lo que determina cuando nos encontremos unos con otros y demos vueltas juntos por una temporada. ¿No es verdad? ¿No nos convertimos en dioses cuando nos unimos para traer otra alma a la existencia?

(*Se oyen las voces de mujeres asintiendo...*)

Como un antiguo hermano mío una vez dijo, “¡Los que tengan oídos para oír, escuchen!” ¿Dónde ha sido escrito—que *él* afirmó que su concepción no era física? ¿O, indicado que esto podría importar un bledo a su propósito como *él* lo consideraba?-- la luz del espíritu eclipsando viejas tradiciones, cuestionando leyes de *sus* padres para una nueva era—

(El padre de Juana, el doctor y el sacerdote salen del grupo de hombres y se ponen al lado de ella; el doctor y el sacerdote la toman del brazo)

JUANA: ¿Qué es esto?

ABUELA: ¡Suéltela!

PADRE: *(Con angustia)* Es por su propio bien.

DOCTOR: Usted no está bien. Estará segura en el hospital.

JUANA: En la sala de enfermos mentales *(mirando a cada uno de los hombres)*-- ¿no es así? ¿Porqué sus mentes no pueden aceptar que quizás exista más de una realidad?
(Comienzan a llevársela atravesando el grupo de mujeres y niños) ¿Adónde me llevan?

ABUELA: ¡Deténganse, les digo!

JUANA: Está bien, abuela. Escúchame: esto tenía que pasar--resiste un poquito más.

(Las mujeres y los niños rodean a Juana y caminan al lado de ella y los hombres. Las mujeres comienzan a cantar)

CORO:

Ustedes...gente...loca

Ustedes...gente...loca

No pueden ver que es la temporada

No ustedes

Lo que los controla...

Las temporadas, los cielos, de Dios...

Ustedes...gente...loca

Ustedes...gente...loca

No ven que son sus instintos

Lo que los controla...

Por amor, por los niños, por Dios...

Por amor de Dios por Sus niños

Por el amor de Dios por Si Mismo, es que Uno ama vivir...

Dios nos da a todos, nuestras gracias

Dios nos da a todos, nuestras hierbas

Dios nos da a todos, los mundos

Y todas sus masas

Dios nos da luces

Y noches estrelladas

Cuando mentes pacíficas de la humanidad
Se hacen compañía...
JC ESTA REGRESANDO A NOSOTROS, REGRESANDO A
NOSOTROS, REGRESANDO A NOSOTROS,
TODO EN LA TEMPORADA DE ELLA...
JC ESTA REGRESANDO A NOSOTROS, REGRESANDO A
NOSOTROS, REGRESANDO A NOSOTROS,
TODO POR LAS RAZONES DE DIOS...

ACTO V, ESCENA 2

(A la izquierda del escenario. Es la noche del 24 de Diciembre del 2009; una sala austera, las paredes grises están vacías con excepción de una cruz de madera oscura; destellos de barras afuera de una alta ventana. El sacerdote y el doctor están sentados alrededor de una mesa)

SACERDOTE: De todas las noches--

DOCTOR: Ya sé, ya sé. Es absurdo. Pero, por consideración a su condición no teníamos otra opción.

(La gente entra dificultosamente por una puerta doble y se sienta en bancos a los lados de las paredes de la sala)

SACERDOTE: *(En voz baja)* ¿Qué? ¿Vamos a tener espectadores?

DOCTOR: Ella insistió que “el juicio”, como ella lo llama, sea abierto. Cuando le dijimos inicialmente que quizás no podría ser permitido, su agitación fue tan intensa que ponía en peligro su vida y la de su hijo. Rehusó toda comida que no fuese pan y agua hasta que asentimos.

SACERDOTE: *(Pensativo)* Su coraje parece estar excedido por su determinación—

DOCTOR: O por la locura.

SACERDOTE: *(Incómodamente)* ¿Debo estar presente? Yo no tengo autoridad médica.

DOCTOR: ¡Una vez más, ella insistió! Ella insiste que el asunto envuelve su jurisdicción más que la mía.

SACERDOTE: Ruego que el asunto pueda ser arreglado razonablemente, y que ella quede libre para reunirse con su familia esta noche.

(Mujeres ancianas cubiertas con mantones se encuentran entre los espectadores. Dos jovencitas susurran...)

PRIMERA JOVEN: ¡Tomará una fuerza igual a la que se necesita para hacer que la luz vuelva sobre sí!

SEGUNDA JOVEN: ¿Como ya lo demostró Einstein?

(Juana aparece en el marco de la puerta del brazo de su abuela. Su abdomen inflamado hace que la deprimente camisola del hospital se eleve sobre sus rodillas. Otras dos mujeres susurran)

PRIMERA MUJER: ¡Oh! ¿Cuál de nuestras hermanas dijo, “una imagen vale mas que mil palabras”?

SEGUNDA MUJER: ¡Tonta—no fue una hermana; fue un hermano, como bien lo sabes!
(Algunas mujeres tocan el vestido de Juana al pasar... Una mujer le murmura)

MUJER: Que le vaya bien.

(Juana está sentada en una silla en el centro frente a la mesa; la abuela se ubica cerca de ella)

PRIMER HOMBRE: *(Susurra)* La mujer debe estar loca.

SEGUNDO HOMBRE: *(Susurra)* ¡Ella piensa que va a ser la madre de un dios!

TERCER HOMBRE: *(Susurra)* ¡Ella piensa que es hija, hermana y esposa de un dios!

MUJERES JOVENES: *(Susurrando más alto)* ¡Ella dice que es esposa de la *humanidad*, hija de la *humanidad*, madre de la *humanidad*! ¡Maldito sea!— Ustedes gente loca están completamente equivocados. ¡Jesucristo!-- ¡Ustedes gente loca... siguen entendiendo todo mal!

(El doctor golpea la mesa y se hace silencio...)

DOCTOR: Juana, ¿sabes por qué estás aquí?

JUANA: Dios me ha enviado.

DOCTOR: Quiero decir, ¿sabes qué te ha puesto en esta situación?

JUANA: El decir la verdad.

DOCTOR: ¿Cómo cual?

JUANA: Que un Dios justo fuerza la entrega de la ignorancia. Que la Mente no puede ser separada del Cuerpo, pero el Espíritu pensante del Alma sí puede. Que, obedeciendo la disposición de la fuerza suprema, el mío encontró un hijo de la misma, y nuestras materias se fundieron con el propósito de producir una brillantez grandiosa. Finalmente, que la humanidad puede anticipar un futuro cuando hayamos forjado el deseo de nuestros corazones— conocer el Amor completamente y puramente en Mente y Cuerpo....

(Algunas de las mujeres pelean contra sus ganas de expresar palabras de aliento)

JUANA: Sin embargo, contestando brevemente a su pregunta, yo creo que estoy aquí porque mis creencias abogan por que se aplique la lógica dada por Dios para la libertad y felicidad humana.

(Ancianas mujeres cubiertas con mantones negros comienzan a cantar suavemente; se sugiere la melodía “Toreador” de la opera Carmen)...

Creo en Dios,

Todopoderoso,
Cre-a-a-dor
Cre-a-a-dor
Cre-e-e-e-e-e-e-e-e-e
Cre-e-e-e-e
Cre-e-e-e-e-O
Cre-e-e-O
Cre-e-e-e-O

Je-su-u-cris-ta
Un-i-ca hi-ja
Cre-a-a-dor

DOCTOR: *(Después de exigir silencio golpeando sobre la mesa)* Ejem. Juana. ¿Tú no has sostenido que la concepción de la criatura que llevas fue a través de la intervención de un extraterrestre?

JUANA: Así fue.

(Esta vez, el sacerdote da golpes para exigir silencio; un niño y una niña abandonados que han estado merodeando afuera empujan la puerta para entrar)

JUANA: Créanme o no, ¿Qué ley ha sido violada?

SACERDOTE: ¡Ninguna! Pero te das cuenta que podrías ser retenida *aquí*, si persistes con tu historia—

JUANA: ¡Qué incongruente! La merced que se me ofrece — “retráctate y sé libre”— es la misma que condenó a mi hermano espiritual en las manos de aquellos que personalmente se vieron suficientemente amenazados por *sus* palabras. El punto en cuestión, estimados jueces, no está en la concepción de mi criatura sino en la concepción *completamente conciente* de *todos* los niños. ¡Hagan entrar a los niños! (Se levanta y va al grupo de niños abandonados, toma una niña y un niño de la mano) ¡Traigan a los niños, y dejen que *ellos* sean testigos de la palabra! Pregúntenles a *ellos* que es mejor—nacer y dormir con frío en los umbrales con los perros, y vivir siempre y solamente de la dudosa caridad de la humanidad, ¡o no haber nacido para nada! ¡Dejen que los niños pregunten! ¿Porqué los hombres no aprenden de la Historia? ¿Puede el Hombre hacer más que profetizar?

GRUPO DE HOMBRES: *(Murmurando)*

HEREJÍA...

HEREJÍA...

HEREJÍA—

GRUPO DE MUJERES: *(Murmurando)*

¿Quién murmura ‘herejía’?

Las mujeres no; las mujeres no.

¿Quién murmura ‘herejía’?

Los niños no; los niños no.

¿Quién murmura *herejía*?

JUANA: (*Conduce al niño y a la niña hacia la puerta*) Si tales palabras no entran en los oídos de aquellos que nacieron en la abundancia, dejen que ellos caminen un invierno con los pies desnudos de los niños que nacieron sin esperanza, cargando agua por los caminos pedregosos. Quizás, sus oídos se harán más sensibles, al aprender cuan pesada puede ser el agua. (*Regresa al centro de la sala; y recibe de su abuela un mantón, el único blanco que se ve. Extiende el mantón sobre el piso y se reclina sobre él*)

JUANA: Si en mi hermano el Hombre no pudo reconocer a *su* hijo, dejen que vean en mí a su hija. ¡No! Dejen que vean una vez y para siempre a *su* criatura—

(*Ella deja de hablar; para escuchar un coro invisible que suavemente comienza a cantar*)

(*Se sugiere la canción “Sweet Love” de la banda Poco*)

El sol está brillando en la noche... la criatura recién nacida; Ay de mí, compartiendo su amor conmigo, yo puedo ver en su sonrisa...

(*El globo de luz de arriba se extingue*)

Sin palabras son los pensamientos que ella está tratando de decir; Ay de mí, quizás ella esté viendo la luz de un día más brillante.

(*La vista de toda la congregación es perturbada por un flash de luz, y cuando todos pueden enfocarla otra vez, el Hijo Eterno está arrodillado al lado de Juana teniéndole sus manos*)

Denle a ella un poco de amor... dulce... dulce... amor...

(*Juana e Hijo Eterno actúan como si estuvieran en un reino aparte*)

Las lágrimas ruedan por sus mejillas, en éxtasis... Ay de mí que dimos a luz a esta criatura, tú y yo...

(*El Hijo Eterno se inclina y le seca las lágrimas con un beso; la toma en sus brazos como si ella estuviese en una nube*)

Con el amor que compartimos ella encontrará su camino, Ay de mí, tú sabes que me haces sentir mucho más grande este día.

(*Sus ojos están cerrados; la cabeza de ella inclinada, y la barbilla de él apoyada en sus mechones despeinados. Otro rayo de luz etérea ilumina, y ellos han desaparecido—*)

Denle a ella un poco de amor—dulce, dulce, amor—para que ilumine su camino...

(*Y, en su lugar, sobre el manto blanco, se ve una niña recién nacida*)

FIN

RENACIMIENTO

POSIBLES ESCENAS FINALES ADICIONALES

(Noche en el 'Paraíso'; los vales de boungainvillea se oyen a través de una pared de piedra amurallada que rodea un patio donde la Madre Eterna y el Padre Eterno están descansando)

MADRE ETERNA: Oh, mira. Los planetas parecen bolitas de manteca batida.

PADRE ETERNO: *(Posicionándose)* Entonces. ¿Cómo están los niños?

MADRE ETERNA: Están bien. Por lo menos en lo que se refiere a los nuestros.

PADRE ETERNO: Eso no fue muy caritativo.

MADRE ETERNA: *(Recostándose en él)* Ummmm. Eso es lo bello de estar contigo. Yo no necesito ser educada, elocuente o caritativa. *(Mueve sus manos hasta ponerlas en las axilas de él)*

PADRE ETERNO: Oh, hija de príncipe, “las curvas de tus muslos son como joyas, obra de manos de un artesano” *(la da vuelta de espaldas y resbala hacia abajo, besándola sobre las partes nombradas en la “Canción de Salomón”)* “Tu ombligo, un cáliz redondo al que no le falta una combinación de vinos. Tu vientre, un montón de trigo cercado por lirios” *(moviéndose hacia arriba)* “Tus dos senos, como dos faunos— gemelos de una gacela. Tu cuello, una torre de marfil. Tus ojos, piscinas de peces en Heshbon, al lado del portal de Bathrabbimm...”

CORO: *(Se sugiere la música “Like the First Time” de Peter, Paul and Mary)*

Como la primera vez, solo que mejor—
Somos una canción que debe ser cantada al unísono...

(Ella se incorpora con los ojos cerrados, sonriendo, y lo empuja sobre los cojines tomando el hilo del poema...)

MADRE ETERNA: “Oh, Amor de los placeres, *tu* altura es como una palmera... *(Se desliza hasta sus pies y los besa)* Yo subiré a la palmera. Yo agarraré su tallo...”

(Se ve la luz del amanecer...)

MADRE ETERNA: “Yo soy de mi Amado y su deseo es hacia mi... ¡Ven, mi Amado! Salgamos al campo— alojémonos en los pueblos. Levantémonos temprano, para ver si la vid florece. Allí te daré todo mi amor... Querido, he reservado para ti los viejos placeres y los nuevos...”

HIJA ETERNA: *(Corre para recibir el abrazo del Hijo Eterno)* ¡Finalmente! Solos juntos. ¡Solos, juntos! ¡Qué maravillosa contradicción!

HIJO ETERNO: ¡Déjame absorberte! *(La levanta y la hace girar)* ¡Pensé que este día nunca terminaría!

HIJA ETERNA: *(Riéndose)* Pensé que el milenio nunca terminaría. *(Recoge una flor silvestre, se la pone en la oreja al Hijo Eterno y se aleja corriendo. El la persigue...)*

VOZ DEL HIJO ETERNO: A ella le irá bien. ¿No crees?

VOZ DE LA HIJA ETERNA: Ella es *nuestra*. ¿No es así?

VOZ DEL HIJO ETERNO: Te amo--

VOZ DE LA HIJA ETERNA: Y yo te adoro—*quienquiera* que seas (*riéndose alegremente*), *seas* lo que seas, *cuando seas* lo que seas—

(Se oyen tonadas de “Green Sleeves” a las cuales se unen las voces de niños que cantan...)

Nos estamos moviendo hacia

El final azul del espectro

Gracias a Dios jamás será

Una vez más como en los viejos tiempos...

FIN ESCENAS ADICIONALES